

Nos {sp}s, a polícia montada **worldbets** cavalos e canhões de água podem ser vistos na Praça da Democracia (Democracy Square) tentando dispersar multidões que se recusam sair do local. Em um protesto separado, a polícia disse que prendeu duas pessoas "por conduta desordeira" depois supostamente deixarem o local da demonstração aprovada no cruzamento Kaplan e ir para Azrieli.

"Um policial declaró a manifestação ilegal e alertou que, se não dispersassem as medidas da polícia seriam forçados", acrescentou.

## Paris está lleno de eventos en este momento

Con solo una semana para la primera ronda de votaciones en elecciones que podrían redibujar radicalmente la política francesa, el país está en un polvorín. Los nervios preolímpicos están al límite; los altos niveles de agua en el Sena después de semanas de lluvias intensas han obligado a posponer un ensayo para la espectacular ceremonia de apertura, que se llevará a cabo en barcas navegando a través de la ciudad. Los aficionados al fútbol están en vilo antes del crucial encuentro de la Euro 2024 con Polonia.

Pero París nunca está demasiado ocupado para un desfile de moda. Especialmente uno con supermodelos como Gigi Hadid y Kendall Jenner a caballo, Bad Bunny rapeando, Sabrina Carpenter encarnando a Brigitte Bardot y Katy Perry con un arnés de cuero, el actor estadounidense Jeremy Pope bailando al ritmo de Eartha Kitt, y exfutbolistas franceses icónicos como Djibril Cissé, Blaise Matuidi y Emmanuel Petit desfilando bajo un espectacular atardecer de mediados de verano.

## Vogue World: París

El primer desfile de moda jamás realizado en la Place Vendôme fue la ceremonia no oficial de apertura de la moda para unos Juegos Olímpicos que, con LVMH como patrocinador importante, serán los juegos más afines al estilo en la historia.

Este fue el tercer evento de la franquicia Vogue World, después de los realizados en Londres y Nueva York. El declive de los medios impresos ha humillado a las revistas engrapadas una vez poderosas, dejando a la editora jefe Anna Wintour en busca de una nueva plataforma desde la que la aún poderosa marca Vogue pueda ejercer poder y ganar dinero. Vogue World es un vehículo para mantener vivo el nombre de Vogue en un mundo posrevistas como guardián del mundo del glamour y un sinónimo de poder blando. Es un despliegue del Met Gala, el evento benéfico anual de Nueva York que Wintour ha transformado en un evento noticioso y que este año recaudó 26.000 millones de dólares para el Museo Metropolitano de la ciudad. Vogue World, como el Met Gala, es una iniciativa benéfica - las ganancias de las entradas de París irán a Secours Populaire, una organización sin fines de lucro que promueve el acceso al deporte para los niños franceses - pero la capacidad del evento para atraer dinero serio, con patrocinio este año de eBay y Nike, no habrá escapado a la atención de nadie.

Ochocientas sillas doradas rodearon los adoquines de la Place Vendôme. Napoleón se erigió imperioso en su columna de bronce de 40 metros; el fantasma de Coco Chanel, cuyo apartamento daba a esta plaza, seguramente asomó la cabeza desde una de las ventanas con cortinas drapadas de los arcos del Ritz. Diane Von Furstenberg, con la medalla de la Legión de Honor pinchada en su vestido tricolor, se tomó de la mano con Christian Louboutin. Cuando la orquesta tocó, una procesión de costureras de Balenciaga, Dior y otros talleres icónicos, ataviadas con sus chaquetas blancas tradicionales, agitaron banderas como en una carrera de

caballos italiana. El espectáculo fue una lección histórica crítica de un siglo de moda francesa, representada por un elenco de 151 modelos y 70 bailarines junto con atletas veteranos y equipos juveniles franceses, que vinculaban cada década con un deporte.

Los años ochenta, por ejemplo, fueron representados por las artes marciales, lo que significó que los atletas de karate daban patadas en sincronía mientras que los modelos marchaban en la dirección opuesta disfrazados de trajes de poder de Saint Laurent y simulando hablar por teléfonos móviles del tamaño de un ladrillo.

La escala del estadio de la Place Vendôme se prestaba a la coreografía a gran escala de un partido de fútbol, aunque con faroles de hierro forjado curvilíneos en lugar de reflectores abrumadores. A diferencia del evento de Londres, que se celebró en un teatro, esto fue toda acción y sin diálogo. Pero el ánimo fue más Folies Bergère que Stade de France. En cualquier momento, la escena podría incluir ciclistas con cascos que pasaban a tap-dancers con vestidos de Charleston de Chanel, o mayordomos con levita que giraban con bandejas de bebidas mientras modelos icónicos como Debra Shaw desfilaban en vestidos icónicos de Givenchy. Sabrina Carpenter, en trajes de baño retro, se abrió paso entre un grupo que simulaba natación sincronizada con gorros y gafas. Los caballos Django y Napo, con Gigi Hadid y Kendall Jenner, estaban ataviados con grandes bufandas de Hermes para la ocasión.

Después del espectáculo, los de primera fila Pharrell Williams y la actriz Diane Kruger se retiraron al Ritz para champán. Pero en la Place Vendôme, las tropas de jóvenes atletas, emocionados por la adrenalina y los selfies de celebridades, se quedaron para bailar y celebrar. Por una noche, al menos, París estaba de humor para la fiesta.

---

#### **Informações do documento:**

Autor: symphonyinn.com

Assunto: worldbets

Palavras-chave: **worldbets - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-09